

Analizando la sustentabilidad de un predio ganadero familiar criador

Ing. Agr. M.Sc. Carlos Molina Riccetto
Plan Agropecuario



Foto: Plan Agropecuario

En el marco de una actividad de consultoría para el MGAP-PG, llevada adelante por el Plan Agropecuario, el INIA y la UdelaR, ejecutada entre los meses de junio a octubre de 2008, se realizó el desarrollo inicial de un instrumento metodológico novedoso. El mismo tiene como objetivo aproximarse a determinar la sustentabilidad de los sistemas de producción ganaderos criadores familiares. Este instrumento consiste en un sistema de indicadores sociales, económicos y agroecológicos.

Definir este tipo de metodología, requiere en primera instancia, contemplar la complejidad de los sistemas de producción al pensar el sistema de indicadores que se plantea para evaluarlos. La propuesta se basa en la selección de indicadores que señalen el estado del sistema. Son algo así como “ventanas” al sistema que permiten ver cómo funciona. El sistema de evaluación de sustentabilidad propuesto, implica la determinación de tres dimensiones de análisis: social, económica y agro-ecológica, así como sus ámbitos específicos. Las evaluaciones más convencionales que se vienen utilizando para la determinación de los resultados de los sistemas ganaderos criadores familiares, entendemos no son completos para una evaluación en plazos extendidos. La incorporación de las dimensiones sociales y agro-ecológicas en la evaluación le da a la misma una perspectiva mayor. Con ese objetivo se adopta una postura con una óptica más amplia que permite evaluar la sustentabilidad en un plazo de tiempo mayor, utilizando indicadores cualitativos y cuantitativos, con un abordaje sistémico.

El método utilizado consistió en la determinación de tres dimensiones de análisis (social, económica y agro-ecológica) dentro de las cuales se reconocen ámbitos específicos, para los que se definen indicadores y variables a considerar. Estos indicadores están sujetos a ponderación y acumulación de puntaje por dimensión, los cuales a nivel global determinan un nivel concreto de sustentabilidad para el sistema considerado.

La dimensión social comprende diversos ámbitos: formación, participación, calidad de vida y sucesión.

Dentro de estos ámbitos, los indicadores son: formación, participación general, participación productiva, calidad de vida estructural, calidad de vida subjetiva y sucesión. Por su parte la dimensión económica comprende estos ámbitos: ingreso predial, tenencia de la tierra, autonomía financiera y transmisibilidad. Para finalizar, la dimensión agro-ecológica comprende un ámbito central: condición, tendencia y manejo del campo natural.

La herramienta presentada entendemos permite diagnosticar el proceso de sustentabilidad en el cual se encuentran los sistemas de producción ganaderos criadores familiares en Uruguay. Entendiendo estos procesos y correlacionándolo con aquellos factores clave vinculados, se podrá consecuentemente establecer acciones y programas que tiendan a levantar restricciones, profundizar fortalezas, y en definitiva, generar estrategias que apunten a dar sustentabilidad a estos productores ganaderos.

En el marco del Proyecto Integrando Conocimientos y para la puesta en práctica de esta herramienta, visitamos y entrevistamos al productor ganadero Jony Alvarez, quien es participante del mencionado proyecto. Jony es un pequeño productor familiar ganadero criador. Su predio se ubica en el paraje Centurión, 4ta. Sección del departamento de Cerro Largo, al noreste de la ciudad de Melo. Jony tiene 42 años, es casado con Sandra Dos Santos y tiene dos hijos, Weimar y Junior.

Carlos Molina (CM): Contanos de tu vida en familia y de algunas dificultades a las que se enfrentan para la vida cotidiana y para el trabajo.

Jony Alvarez (JA): Nosotros somos 4, Sandra mi esposa y dos hijos, Weimar (15 años) y Junior (7 años). Vivimos en nuestro campo en Centurión, desde hace muchos años. Tenemos 73 hás., donde hacemos cría de vacunos y de lanares. Somos

criadores, producimos terneros y algunos corderos, la majada la hemos venido achicando en estos últimos años. Vivimos aquí desde hace mucho tiempo, desde 1996. Somos nacidos en Rincón de Paiva, estuvimos en Sarandí de Yaguarón y por último en Sierra de Ríos unos cuantos años como arrendatarios y después compramos esta fracción. Son 73 hectáreas, mías y de mis 3 hermanos. Nos gusta mucho vivir aquí, es una zona muy linda, con buenos vecinos y muy tranquila.

Yo me dedico al campo, trabajo sólo, eventualmente contrato a alguien para algún trabajo puntual. Sandra trabaja en la Escuela N° 25 de Paso Centurión, es Ayudante desde hace varios años. Weimar el hijo mayor va a la Escuela Agraria en Melo y Junior va a la Escuela N° 25 de Paso Centurión, aquí cerca.

Nos gusta la zona, y nuestra casa a pesar que tenemos algunas dificultades para vivir. De la casa, lo relacionado a la fuente de energía eléctrica,

no tenemos luz eléctrica, en la zona de Centurión no llega UTE. Se nos pide que paguemos la línea de alta tensión, pero nosotros como productor chico no podemos pagar para traer la línea de luz 30 kilómetros o más, es imposible. Ahora con esfuerzo si podemos pagar la entrada de luz en nuestra casa. Han habido comisiones de vecinos y reuniones para resolver ese problema, desde hace mucho tiempo, pero aún no se ha podido. ¿Cómo lo resolvemos? Cuando eramos chicos con mecheros y faroles a querosén, tiempo después con las conocidas en la zona lámparas "Aladino". También en la otra casa teníamos cargador a viento, de 12 volts; y ahora tenemos panel solar y baterías también de 12 volts. El año pasado hicimos un esfuerzo y compramos un generador chico a nafta, que lo utilizamos a veces. Lo resolvemos, pero no es lo mismo; es más trabajo y además tenemos menos comodidades y más caras; sin duda la electricidad es una necesidad básica.

El otro tema que algo complica, pero que también lo resolvemos es respecto al agua para la casa. Es una zona complicada para el agua. Nosotros tenemos aljibe, juntamos agua de lluvia de los techos de la casa. Cuando el verano es muy bravo y nos quedamos sin agua, traemos en un barril con el tractor, y reponemos el aljibe. Ahora es con tractor y zorra, antes era con caballo y un carrito de pértigo, no es sencillo. Pero tenemos una cultura de cuidar el agua, y entonces se gasta poco agua, sobre todo si hay que cargarla desde la cachimba.

Respecto al camino de llegada a nuestra casa, es la Ruta 7, y su estado es de regular a malo. No nos deja aislados, pero esta en regular estado, sobre todo el tramo de balasto

después de Villa Viñoles. Hace unos años, antes de que hicieran la ruta nueva, se cortaba en 2 pasos, pero por suerte ahora no sucede más.

La atención de la salud, es algo complicada, sobre todo por la distancia. Estamos un poco lejos de la capital departamental, 52 km., con un camino que no es de lo mejor y eso genera dificultades. Tenemos una Policlínica de la Intendencia que funciona correctamente, es una buena cosa tenerla.

El trabajo que hago me gusta, yo soy productor ganadero. Si me preguntas si tengo todo lo que deseo para trabajar, te digo que no tengo todo. Para empezar, el tubo tanto para ganado como para trabajo con lanares no son buenos, tampoco tengo cepo, pero igual hago todo lo que debo hacer con los animales en esas instalaciones, son bastante útiles, pero podrían ser mejores.

También lo hablamos bastante, nos gustaría tener posibilidades de capacitarnos, de concurrir a cursos, jornadas, pero en la zona no hay posibilidades para eso, por lo que nos queda todo bastante lejos y solos no podemos. Yo hice un curso de horticultura orgánica en Tacuarembó, con Prodenor, estuvo muy bueno, y acá en la quinta utilizo algunas cosas de las que aprendí allí y me gustaría poder acceder a más capacitación.

Otro aspecto que es difícil acá es la participación, hacer actividades en grupo. Somos muy individualistas y estamos muy metidos cada uno en su campo. Aunque en los últimos años han habido algunas experiencias muy buenas. Nosotros participamos del Grupo Centurión del Programa de Producción Responsable, armado por el Plan Agropecuario, y salió muy bien. Ahora nos presentamos en el llamado del Programa Ganadero, también impulsados por el

Plan Agropecuario, y nos juntamos 6 productores, todo un éxito. Además participo de la Comisión de las dos escuelas de la zona, la Escuela N° 25 y la Escuela N° 16. La número 25 es de Paso Centurión, a unos kilómetros de aquí, a la que va mi hijo menor. La número 16, es la que esta aquí enfrente. Me gusta estar en las comisiones y además es muy necesario apoyar a las escuelas de la zona.

CM: Jony, después de la escuela primaria, ¿seguiste estudiando?

JA: Sí, una vez que termine la escuela, yo también fui a la Escuela N° 25, me fui a Melo. En Melo fui a la UTU. Me recibí de Técnico Electricista y cuando termine de estudiar me volví para campaña, lo mío es ser ganadero.

CM: Tú sos un hombre joven, ¿cómo ves la posibilidad de continuar en la producción ganadera por parte de tus hijos?

JA: En realidad no lo sé, es un predio muy chico, además la tierra no es únicamente mía, es también de mis 3 hermanos, por lo que el futuro del predio para adelante no lo sé. Con mis hermanos no tenemos ningún problema, nos apoyamos entre todos, somos muy unidos. La tierra es de los 4, papá y mamá nos la dejaron para todos.

¿Si los gurises van a continuar en la producción?, no lo sé. Mi hijo más grande esta estudiando en la Escuela Agraria, está recién en segundo año. Junior, el más chico, recién comenzó la escuela, son chicos los dos todavía. Lo que tengo claro es que yo voy a seguir acá, cuando ellos crezcan veremos que pasa.

A Junior, el más chico, le gusta mucho el campo, ojala siga en la producción. Aunque es difícil para los jóve-

nes ser ganaderos, es difícil vivir de la ganadería y armarse como productor comenzando con poco capital.

CM: Respecto a los ingresos familiares, ¿cuáles son los de mayor importancia?

JA: Todos los ingresos son de importancia, siempre se necesitan más ingresos, el dinero no alcanza. Nosotros tenemos los ingresos por la producción y además tenemos los ingresos del trabajo de Sandra. Para nosotros son todos muy necesarios e importantes, tanto la venta de terneros, vacas y lana como el sueldo de Sandra. En un predio tan chico, tener un ingreso de afuera del predio es fundamental.

CM: ¿Trabajas con deudas, sacas créditos?

No, no me gustan las deudas. Trabajo al contado, si tengo dinero compro, si tengo dinero hago, sino tengo no

hago y espero tener para hacer lo que necesito. Me gusta tener seguridad en lo que voy haciendo, y prefiero no hacer las cosas a hacerlas con deuda.

CM: Respecto al manejo del campo natural y de las pasturas, ¿qué haces?, ¿cómo es el manejo?

La mayor parte de mi campo es campo natural, hay algún área mejorada pero poca. El campo es un campo de verano, muy superficial y con algunos "lajeados". Se liquida con las primeras heladas y hasta noviembre no vuelve, es complicado producir así. Pero estoy acostumbrado, yo nací y me crié en estos campos y los conozco muy bien.

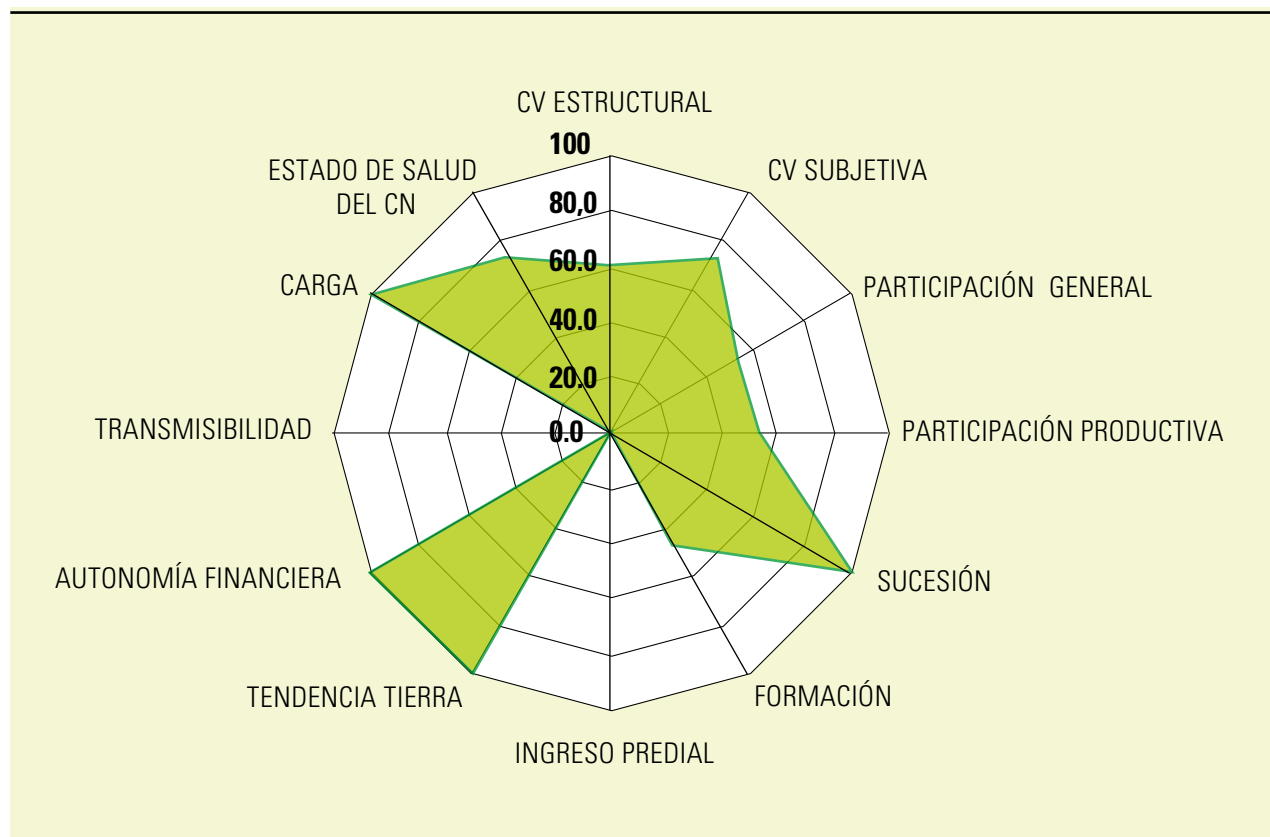
Manejo pastoreo continuo todo el año, aliviando en algún momento del año algún potrero, pero no se puede hacer todo lo que uno quiere, sobre todo por el tamaño del predio. Siempre trato de reservar algún potrero

para la parición, cerca de las casas.

En estos últimos años, hemos hecho algunos mejoramientos con hollucus y Lotus Rincón; empecé a utilizar sorgo forrajero y continué con avena y raigrás, eso nos ha ayudado mucho. También comencé a utilizar alambrado eléctrico para el manejo del pastoreo, algo realmente muy bueno.

Desde hace muchos años, desde la época de papá, hacemos maíz. Vendemos una parte del grano, nos quedamos con un poco para nosotros y además tenemos la chala para pastorear, que nos saca de algunos apuros en el invierno.

También te digo que es un campo que tiene zonas de poco suelo, y de poco pasto, se ve el suelo desnudo, sin plantas. Son campos muy superficiales, además con mucha "maciega" (paja estrelladora), chir-cas, carqueja y cardilla. O sea ade-

Figura 1. Diagrama con indicadores de sustentabilidad del predio de Jony Alvarez y familia.


más de lo superficial y chico tiene muchas áreas que se desperdician para el pastoreo; como te decía es complicado, pero la vamos llevando lindo nomás.

Sabemos por experiencia cuantos animales podemos tener en las distintas estaciones del año, según como venga el año y así nos vamos manejando. No podemos pasarnos de la raya, sino el campo nos termina cobrando.

Reflexiones finales

Luego de varios años de "acompañamiento técnico" y después de esta interesante conversación desarrollada con Jony Alvarez, aparece como de destaque las dificultades a las que se enfrentan los productores ganaderos familiares en su vida y

trabajo cotidiano. Las características muy particulares que presenta este productor ganadero familiar respecto a tenencia de la tierra, niveles de ingreso, pluriactividad de la familia, niveles de participación, acceso a capacitación, acceso a servicios básicos (salud, electricidad, agua), transmisibilidad de capital a sus potenciales sucesores, etc., impactan sobre la sustentabilidad de estos sistemas en el mediano y largo plazo.

Estamos convencidos que la herramienta aquí presentada contribuye ciertamente a diagnosticar el proceso de sustentabilidad en el cual se encuentran estos sistemas de producción ganaderos criadores familiares en Uruguay. El uso de indicadores que integren las tres dimensiones, creemos que posibilita

la operativización del concepto de sustentabilidad y posiciona mejor para la toma de decisiones. Parece también relevante destacar, que se pretende con esta herramienta complementar, y no sustituir, el trabajo profundo y cercano que posibilita un conocimiento integral de los sistemas familia-predio.

Comprendiendo como se dan estos procesos y correlacionándolos con aquellos factores clave vinculados, se estará en mejor posición para establecer acciones y programas que tiendan a levantar restricciones, profundizar fortalezas, y en definitiva, generar estrategias que apunten a dar mayores niveles de sustentabilidad a los productores ganaderos familiares criadores del país.